

Páginas estogidas

El canto de los pájaros enjaulados

Santiago Rusiñol

Si entendiésemos lo que dicen los pájaros al cantar cánticos en la jaula, escucharíamos, de seguro, palabras de una tristeza infinita. Creemos que, porque cantan, están alegres; creemos que son estrofas de amor los versos que entonan, porque los cantan a gritos; creemos que es la alegría lo que quizá sea el impulso más tierno y la queja más sutil de las fibras del dolor. Mirad al hombre: cuando bajo el peso de una gran tristeza rompería en palabras ininteligibles para los otros, cuando sufre una nostalgia, cuando siente que por sus nervios suben las lágrimas a sus ojos sin poderlas contener; cuando necesita echar de sí la tristeza, tormenta de su alma, y teme que esa su tristeza choque con la alegría de los demás; cuando se ve solo y ha de hablar consigo mismo, entonces, a media voz, dice, cantando, lo que no podría decir; deja que asome a sus labios la niebla que le oprime.

Tal vez los pájaros dicen también eso mismo dentro de la jaula; tal vez por eso, cuando algún malvado les arranca los ojos y los deja ciegos, como tienen más tristezas para cantar, cantan mejor que nunca.

El papel del IRA en la producción de granos básicos

Por Alonso Mira

La frecuencia en comentar a cada momento el asunto de la provisión de alimentos tiene sus más amplias justificaciones porque hay que preocuparse cada vez más por este factor de vida para toda la colectividad salvadoreña.

Los granos básicos tienen sus perfiles insalvables y sólo mediante una intensificación constante de su producción, atendiendo a sus incentivos y procurando que los elementos que intervienen en la productividad, es viable que no decaiga para que el hombre popular no asome muy pronto su demacrada faz y aflija a la familia de todas las condiciones sociales.

El Instituto Regulador de Abastecimientos (IRA), es el centro de estas políticas y su acertada conducción tiene que ser la norma y la condición indispensable para que estemos a cubierto de tales ansiedades públicas que con toda las circunstancias agravantes a la vista serán cuestiones insostenibles y casi de tragedia más que todas las que ahora están en ejecución.

El IRA ha venido marcando pautas acertadas de producción, incentivando la productividad y controlando tecnológicamente las existencias y por eso se ha convertido en la institución que cumple un papel que en este momento se vuelve insoslayable e histórico y de ahí que su importancia sea más valorizada ahora tal vez en una forma y dentro de conceptos de ejecución efectiva, mucho más que otras instituciones que si cumplen otra clase de funciones; pero que podrían esperar para más tiempo.

En esa consecuencia cobra trascendencia que los medios de comunicación como LA PRENSA GRAFICA editorialicen tal como lo hizo en la edición del viernes 23, refiriéndose a la responsabilidad del IRA para velar

Pasa a la página 15

Niña colegiala

Por José Efraín Lozano

Niña de la vecindad, arremangada todas las mañanas en su amarillito uniforme naranja de mangas largas. Tan tempranera, que en cada amanecer el color de su vestido se funde con las auroras de este cálido mes de abril.

Por mis observaciones de esta mañana, he razonado en lo que la niña ha de esperar para su vida futura, he reparado con dolor en las frustraciones que podrían convertir súbitamente lo alegre y primaveral que tiene ahora, en una mujer descentralizada y taciturna. Porque en toda mujer existe, por su calidad femenina en esta sociedad enloquecida, un anticipo de fracaso a pesar de que muchas de ellas sean grandes figuras estelares en la galaxia de nuestro cielo patrio.

Y no puedo olvidar aquel marco del futuro, para esta alegre niña colegiala, supuesta víctima del desprecio que nuestra cruel sociedad guarda hacia la que, según el Génesis, fue creada para ayuda idónea del hombre porque no es bueno que el hombre esté solo.

Así que, al aparecer esta primaveral niña colegiala en el primer libro de Moisés, ha sucedido así para que las generaciones de los tiempos venideros y de los actuales, la traten con la reverencia del mandato de Dios, y en este plano, nada hemos hecho los hombres por

Pasa a la página 11

El lector expone...

OBRA DE MONSTRUOS

En los últimos días hemos estado viendo fotografías y leyendo noticias aterradoras sobre muertos en diversos lugares de la República. Bueno, que aparezcan muertos ya no es novedad, lo que si sería novedad es que llegue un día sin muertos atrozmente, en calles, campos, predios baldíos, aceras, carros, buses y otros rincones de nuestra geografía.

Lo que ha levantado oleadas de indignación contra los anónimos asesinos psicópatas, en el hecho de que torturan cruelmente a sus víctimas, y lo que es más grave, que matan hasta niños inocentes, como aquel de la familia Quaz, o como los de Quezálpeque, para citar unos pocos. ¡Que barbaridad! ya nos convertimos en una Sodoma y en una Gomorra.

Pero aún así, la gente no se enmienda. Siguen los lupaneros, los burdeles, las orgías con guarón y marihuana; las corrupciones más espantosas en las costumbres, en las oficinas, en las organizaciones de todo tipo. Y es porque el hombre está totalmente perdido, no repara más que en salvar lo propio, en su propia seguridad y se olvida de sus prójimos.

Ya Jesús lo dijo: "El que dice que ama a Dios y no ama a su prójimo es un farsante, un mentiroso". Por eso decimos que esos monstruos humanos que andan haciendo esos crímenes salvajes están en manos del demonio, ya los tiene ganados para el

Pasa a la página 9

Francia y Cuba comunista

Por Herminio Portell Vilá

Jean Paul Sartre y Alejo Carpentier, dos intelectuales franceses que se incorporaron a Castro, fallecieron en el mes de abril, en los días en los que la Francia de Giscard D'Estaing le daba ayuda económica al déspota comunista que tiraniza a Cuba, a fin de que siguiese en el poder. (Confío en que no se me aparezca alguien con la pretensión de que Carpentier, a quien conocí muy bien durante cincuenta años, era cubano). ¡Comunista, sí! ¡cubano, no!

Mientras todo eso sucedía, la gran revista francesa "Paris-Match" dedicaba a Cuba un buen número de páginas en su edición del 25 de abril. Además de un emocionante reportaje ilustrado sobre "Cuba—Las fotos de la gran huida", esa edición de "Paris-Match" presenta dos excelentes y poderosos artículos: "Cuba: el país de la desesperación", por el periodista Ricardo Paseyro, y "El mito de Castro se desmorona", por Jean Cau, el famoso reportero estrella francés.

Lo que "Paris-Match" presenta en Francia es lo que leemos en las publicaciones norteamericanas, inglesas, italianas, alemanas, españolas, peruanas y mexicanas, que nos traen la atroz verdad acerca del régimen de Castro y de sus criminales excesos. Los principales diarios del mundo entero han seguido esa misma política editorial para denunciar los horrores y los abusos de Castro. La verdadera historia no lo absuelve, sino que lo condena, por la destrucción de la vida nacional cubana.

Paseyro nos cuenta haber oído a los rusos y a los húngaros que regresaban a sus países de origen, cuando decían en el Aeropuerto de La Habana: "Este es un verdadero Estado-policía", y "Estamos contentos porque regresamos a la civilización". Y dentro de la Embajada peruana, en las calles y en los hoteles Paseyro y Cau

Pasa a la página 15

Los hombres que valen, son agradecidos. En cada uno de sus semejantes, ven algún atributo divino, lo cual los hace eterna e increíblemente agradecidos.

John Ruskin

No sólo de pan, también de otras viandas nativas criollas viviremos

Por Miguel S. Ayala

La hambruna... ¡Viene la hambruna! Ya pasó por la India, por ciertos lugares de África, por Kampuchea. Quizá esté queriendo sentar sus reales en la hermana Nicaragua por las visitas desesperadas del canciller d'Escoto. La hambruna debe ser una yegua apocalíptica de color trágico, y es del sexo femenino la infeliz.

Se ve que todo el mundo está mucho más preocupado por comer que por otra cosa. Lo primero, lo primordial es el pan nuestro del día y los tamales de la noche, aún cuando tengan olor a proximidad de velorio. Los tamales de velorio son tamaños tamalones, como los que se fabrica para uso propio la Junta de Gobierno. En los velorios de la ciudad, pues... olvidense los comilones, los esperanzados a evitarse el gasto del siguiente desayuno. Resulta que todas las funerarias sólo dan las candelas, algún cigarrillo "pata de cuche", alguna tacita de café de maíz (una pusunga rala, dialtiro) y el carrito prieto, gris y atortugado del entierro. Los velorios de hoy en día son misericordiosos actos de ayuno y abstinencia.

Hurgando en el tiempo

Los hábitos de la delincuencia infantil son gérmenes sociales

— II —

El niño experimenta alegría frente a las impresiones favorables y disgustos ante las desfavorables, lo que viene a justificar, que es contraproducente reprimir en el niño las ansias que él quiere exteriorizar con insistencia. En este caso, es pernicioso coaccionar esas ansias en ciernes, por que sería restarle libertad a sus acciones, y sólo la realidad y el sentido común serían capaces de conseguir la mejor conducta en formación de una sinergia posible, que podría mantener equilibradas las facultades del razonamiento.

Si al niño lo tratamos con cariño, infundiendo en su ánimo normas de respeto hacia sus progenitores y maestros, enseñándole al mismo tiempo ejemplos

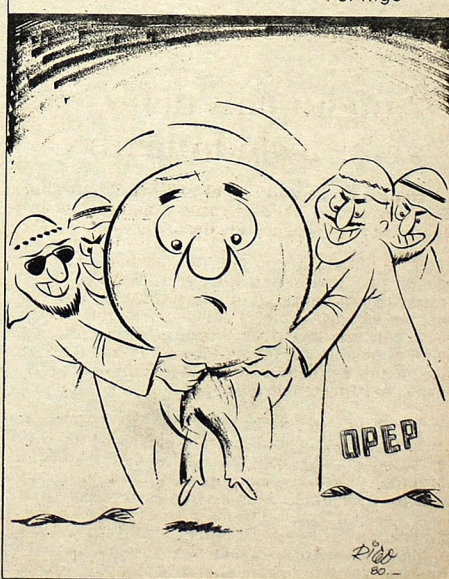
nobles y dignos de superación, estamos seguros ejercerían una influencia verdaderamente social y educativa.

Por otra parte, existen en el desarrollo del niño deficiencias psicopáticas, perturbaciones histéricas, excitaciones enfermizas, falta de firmeza en sus decisiones u otros estados neuróticos, como factores decisivos de la delincuencia, que denotan cuidados especiales y una atención científica pedagógica.

Si buscamos los orígenes de las verdaderas causas de los delitos, los encontraremos fácilmente en las influencias

Pasa a la página 11

Por Rigo



OPEP sacude al mundo.